

Punta Arenas.

31/12/83

Estimado Eduardo.

El destino le jugó una mala pasada a nuestro querido Pepe y no le permitió poseerse en las noches de la bohemia santiaguina. Estoy seguro que al sentir la estocada que atravesaba su corazón y sentir que su vida se esfumaba todos sus pensamientos se trasladaron a su querido Chile y con una gran sonrisa empezó a recorrer los cafes, sus teatros, su Bosco, sus amigos, su cordillera.

Todo Chile en la-
grimas le dio su bienvenida, junto
a Humberto, Orietta y María Elena.

Ayer cinco oradores despidieron en el cementerio general al Stgo a Pepe. Todos vijos compañeros. El último adiós de gargantas apretadas se hizo con la canción del adiós

Sus cenizas se esparcirán en Santiago y en su concepción.

Nuestra inmensa alegría de estar en Chile se quebró con este momento de dolor.

De todas formas junto a Humberto y Orietta en un solo abrazo estuvimos junto a Pepe. Fue un abrazo sin palabras. Humberto y Orietta con sus miradas nos dieron la bienvenida a Chile.

Tal como escribía Tono Freire en una ofrenda fúnebre a Pepe. "El 16 de Enero cuando la compañía de los Cuatro recibía el premio Ollantay por la labor total de tantos años de trabajo, Pepe no estaría ausente en esa ofrenda al teatro chile

3

Sea jornada de mil cortinas
que jamás cerrarán, porque tú
público no permitirás que abandonen
el escenario.

Querido Pepe, ya no
podré ir a esperarte a Pudahuel
con una botella de vino en la mano
para brindar tu regreso, solo
deberé conformarme con lanzar
un puñado de tierra sobre tu
ataúd cuando, finalmente beses
las raíces de tu amado suelo
patris."

Un saludo fraternal para
todos.

Warren.